

guía de estudio

Capítulo 2: La barrera está levantada

ANTES DE EMPEZAR

Idea principal: El hambre espiritual solo puede ser satisfecha por el amor del Padre celestial.

Objetivos:

- Comprender la imposibilidad de saciar el hambre espiritual por medios humanos.
- Ser conscientes de que una carencia personal puede transformarse en el dios que gobierna aun la vida del creyente.
- Actuar cada día según el «espíritu de adopción» que nos lleva al Padre, en la confianza de que el acceso a él fue ganado para nosotros en Cristo.

APERTURA

Busca el título de un artículo, de un eslogan, de una fotografía o de cualquier propaganda que impacte directamente sobre alguna necesidad o deseo personal.

Para el desarrollo de esta consigna, usted puede proporcionar revistas a los participantes, o cada uno puede acceder a la búsqueda mediante internet.

¿Qué representa ese título, ese anuncio o esa imagen para ti?

¿De qué manera ha impactado sobre tu estado de ánimo, sobre tus sueños, sobre tus proyectos?

¿Consideras que el estímulo que ha recibido visualmente podría satisfacer alguna carencia física, emocional o intelectual? ¿Por qué?

«Cuando el vacío que tenemos es nuestro dios, vivimos gobernados por la carencia; por ende, siempre estaremos insatisfechos. Solo una relación con Dios como Padre puede resolver nuestra hambre más profunda».

plena confianza en Dios, es decir, con un corazón creyente que está sometido a él).

¿Entras directamente a la presencia de Dios cada día de esta manera? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías alentar a otros creyentes a hacer lo mismo? Si tu respuesta es no, ¿qué pasos deberías dar para disfrutar esta íntima comunión con Dios?

Carlos concluye la sesión, diciendo: «El acceso está abierto, la barrera fue levantada. No te quedes como si la barrera aún existiera».

APLICACIÓN

— Considera cuál es la verdadera motivación que dirige tu vida. ¿Buscas solo el bienestar de tu alma? Recuerda que «cuando Dios sea el deseo supremo de tu corazón, él será supremo en todas las cosas» (John Piper). Medita en el texto de Salmos 73.25-26. Reclámalo para tu vida esta semana.

— Agradece a Dios por su amor infinito e incondicional por ti cada mañana. Lee Isaías 61.10. Regocíjate en su amor. ¿Qué harías por amor a él? Observa lo que estuvo dispuesto a hacer el apóstol Pablo, según Filipenses 3.8. Reconoce qué cosas deberías perder «a fin de ganar a Cristo». Decide que las abandonarás mediante la obra del Espíritu en ti.

— Identifica cuál es tu temor: una enfermedad, una pérdida, alguna dificultad, algún desafío, no dar con la medida de lo esperado, no ser amado, etc. Escríbelo. Esta semana, busca pasajes bíblicos que te afirmen sobre los atributos y la inmutabilidad de Dios. Apúntalos a continuación del temor que has descrito. Proclama en alta voz estas verdades espirituales. Pide al Señor que te ayude a experimentar plenamente el perfecto amor de Dios.

UN PASO MÁS

Si tienes conciencia de paternidad, la vives cada día y te relacionas con Dios, dejarás de ser carencia y llegarás a ser respuesta para los demás. Esta semana, sé la voz, las manos o los pies que reflejen el amor de Dios a alguna persona.

